ULALUME GONZÁLEZ DE LEÓN

Caudillo

Para Jorge Hernández Campos, que comparte conmigo la manía de viajar por los diccionarios, este “engendro”, casi sin una sola palabra mía, a no ser la invención de su autor y familia para justificar algunas alusiones “eruditas”. Todo el resto fue sacado de diccionarios de lengua española (a veces arcaica, como la del “Autoridades”), francesa y latina. Y me recuerda a Vuelta y su sección “La vida alevé”.

El que guía, el que manda,
el que rige
a la gente de guerra: *Él*
es la *cabeza*
y como a tal la gente le obedece...

...cuando no,
muy afectuosamente,
le ruega tenga a bien el ordenarles
algunas leyes
para que sepan, un día, sus hijos,
cómo elegir Caudillo (o Príncipe).

Que mal anda la gente
cuando anda
desordenada y sin *caudillos!*

“La palabra”, me dijo mi padre,
“viene del latín *capitellum* –diminutivo
de *cabeza*–, y solía ser caudillo
algún joven hidalgo. Pero a veces
pues... lo *descaudillaban*:
apréndete este verbo”.

Y me dijo mi abuela, la pedante
–la de la rama francesa:

“Hablando
de *capitellum*, o *caput*, o *capitis*,
que en latín son “cabeza”,
recuerdo al *capitaille* –tal vez primo
del caudillo– que es
“el que está a la cabeza
de la *piétaille*... la cual sólo avanza
a pie por los caminos,
tal vez tras un *caudillo!*”

Y me dijo mi novio portugués
–compañero de clase: “*Caudillo?*
Aquele que dirige una facção
ou un bando...”

Y aquí
acaba lo que sé de los caudillos. –